

# *Nocturnidades*

(Relato inscrito en el Registro de la propiedad intelectual con el número 00/2017/3407)

Despiértame en el sueño más profundo de la noche...cuando no sea consciente de mis actos. Despiértame para decirme que estás bien. Despiértame para decirme que encuentre el camino. Despiértame para saber que eres feliz.

Defiéndeme de las fuerzas contrarias, cuando veas que mi futuro sea incierto.

No me abandones nunca.

Desde que no estás aquí el sol brilla menos y tiene los rayos más cortos...más fugaces...la luna tiene más apagada la mirada.

Tu voz me anuncia la aurora...me dice que tire adelante sin mirar atrás.

Las sombras de mi más profundo afecto, sólo son sombras de una luz que brilla menos si no estás aquí.

Me siento el hombre más infeliz del mundo si no me someto a tus normas ni a tus leyes.

La paz que sólo sentía en aquellos viejos monasterios es la misma que ahora siento porque sé que has existido en mi vida...

Despiértame en la noche y dime que sigues aquí conmigo, a mi lado.

Pobre patria la de mi corazón que late por la persona que ya no veré si no en mi cabeza...en mis sueños...

No puedo más, no puedo más... me repito... estoy cansado de mirar todos los días el mismo cielo y no verte. Sé que andas por ahí...pero no te veo...

Ave María, llena eres de gracia... "gratia plena..." llena eres de gracia, mamá...  
Te suelo ir a buscar en el sitio que habitas dentro de mi alma... ahí estás...esperándome...te veo como una imagen divina de esta realidad...estoy bien contigo...sabiendo que siempre me esperas...dejándome tiempo para estar conmigo mismo, con mi novia...nunca te cansas de esperar porque los dos sabemos que, al final, siempre acabo yendo a buscarte a ese pequeño rincón que has convertido en tu casa dentro de mi alma

Juntos descubrimos "La estación de los amores de Battiato", aquella canción que escucho a menudo...sentados a la sombra de las plantas en aquel patio de la vieja casa, en los rigores del verano...

-Hijo mío, vas a rallar el disco de tanto oírlo, -me decías.- Al final no sólo te la aprendes tú, que también me la voy a aprender yo -rematabas.

No era disco, era casete...pero dio igual...la cinta se acabó enrollando entre la rueda de goma del aparato y acabó por desaparecer...gracias que la repetían en la radio y la volví a grabar...

Despiértame en la noche para volver a ver ese templo de vida del que salí... en el que me crié nueve meses...en el que me formé...donde bebí la savia que ahora recorre mis venas en tu mismo grupo sanguíneo...

Precipicio...veo a mis pies un precipicio...y salto al vacío...y tú me recoges...siento bajo mi vientre unas manos que recogen mi cuerpo frágil...

...el aire me trae tu susurro...¿dónde estás a estas horas con el coche?...me preguntas un sábado por la noche, a las cinco de la mañana...no bebas...acuéstate tranquila que no tardo...no te preocupes...

Días más tarde, soy yo quien se preocupa por ti...caes enferma...uvi...uci...qué más da...te veo dormida...no me hablas...duermes...me oyes...te cuento cosas...lágrimas que caen por tus mejillas...puedes oírme...te cuento que te quiero...no te vuelvo a ver despierta...malas noticias...ofrezco mi cuerpo para tu mejoría...mi sangre...mi savia...todo es inútil...no puede ser...no puedes irte en primavera...te vas...te llamo...un estertor te vuelve al cuerpo...te vienes arriba...miro al cristal de la ventana...te miro...te veo...me dices adiós con la mano...

...llueve...el cielo llora de alegría porque te vas hacia él...sólo soy cuerpo...no soy alma...no soy nada si no estás aquí...nada ni nadie puede consolar mi pena...entierro tu cuerpo...tu alma sigue aquí...

...defiéndeme de las fuerzas contrarias...defiéndeme de todo lo malo... visítame cuando esté dormido...cuando no sea consciente de mis actos...cuando mi alma vuele a lo más alto...

Qué infeliz me siento lejos de tus leyes de madre...

...sin tu cuerpo físico...soy un niño perdido en el desierto...

Tu nicho vacío...no hay nadie en él...estás en mi corazón...en mi alma...en mi sangre...en mi memoria...en mí...estás en mí...

Miro al cielo y una bandada de palomas blancas dibuja tu nombre entre las nubes...y en mi cara se dibuja una sonrisa y pienso:

-Si alguien me dijera que dentro de un año pudiera volver a nacer de nuevo, sólo pediría que TÚ volvieras a ser mi madre. Te quiero, mamá.